

ESCALA DE MEDICION DE HURACANES

Para medir la intensidad de los huracanes suele utilizarse la escala Saffir-Simpson, denominada de esta manera por los científicos que la crearon. Gracias a esta información no sólo se ha logrado categorizar estos fenómenos naturales sino también estimar la cantidad de daños que pueden ocurrir dependiendo de cada huracán.

HURACÁN CATEGORÍA 1

- Vientos: 74 – 95 mph.
- Marejada: 4 – 5 pies.
- Daños: mínimos.
- Ejemplos: Marilyn (Septiembre, 1995) y Berta (Julio, 1996)

Durante un huracán de esta categoría las carreteras de baja elevación que se encuentren cerca de las costas quedarán inundadas. Probablemente cause algunas averías en los muelles y botes pequeños que estén en áreas de anclaje. Los principales daños serán a los árboles, arbustos y las plantaciones agrícolas. Lo más seguro es que las estructuras fuertes se vean afectados significativamente, pero sí los rótulos y las estructuras de madera débiles que no estén bien aseguradas al terreno.

HURACÁN CATEGORÍA 2

- Vientos: 96 – 110 mph.
- Marejada: 6 – 8 pies.
- Daños: moderados.
- Ejemplos: Santa Clara (Agosto, 1956).

Los huracanes categoría 2 dejarán intransitables las carreteras que se encuentren cerca de la costa debido a las marejadas entre las dos y cuatro horas que preceden a su llegada. Los residentes costeros y los que habiten en terrenos bajos deberán ser desalojados en muchos casos. Las plantas y los árboles recibirán daños considerables. En aquellas estructuras que no hayan sido bien construidas pueden esperarse averías mayores, mientras que en otros edificios probablemente sólo se vean afectados los techos, las puertas o las ventanas. En los muelles y las marinas los daños serán considerables a muelles y marinas, incluso las embarcaciones pueden desprenderse de sus amarres si están muy expuestas.

HURACÁN CATEGORÍA 3

- Vientos: 111 – 130 mph.
- Marejada: 9 – 12 pies.
- Daños: extensos.
- Ejemplos: San Ciprián (Septiembre, 1932).

Las costas y los terrenos llanos que no tengan una altura mayor a los cinco pies quedarán inundados varias millas tierra adentro. La mayoría de las estructuras pequeñas que estén cerca de la costa serán destruidas o quedarán con serias averías. Incluso las rutas de escape que tengan baja elevación se volverán intransitables entre 3 y 5 horas antes de que arribe el ojo del huracán. Las zonas con esperables inundaciones requerirán el desalojo. Los rótulos y edificios de madera pequeños pueden destruirse y aquellos que se encuentran cerca de la playa se verán afectados por el alto e intenso oleaje.



Huracán "Berta" 1996.

HURACÁN CATEGORÍA 4

- Vientos: 131 – 155 mph.
- Marejada: 13 – 18 pies.
- Daños: extremos.
- Ejemplos: Hugo (Septiembre, 1989) y Luis (Septiembre, 1995).

En este caso, incluso los terrenos con una elevación de 10 pies sobre el nivel del mar pueden quedar inundados varias millas tierra adentro. Lo mismo sucederá con las rutas de escape que no tengan demasiada altura, las que no podrán transitarse entre 3 y 5 horas antes de la llegada del ojo del huracán. La planta baja de las estructuras que se encuentren cercanas a las playas sufrirá los mayores daños y en la costa se observará una significativa erosión. Será necesario llevar adelante un desalojo masivo, esto es, todos los residentes que viven a 500 yardas de la costa o en zonas inundables. Habrá daños significativos en las estructuras.

HURACÁN CATEGORÍA 5

- Vientos: por encima de los 155 mph.
- Marejada: por encima de los 18 pies.
- Daños: catastróficos.
- Ejemplos: San Felipe (Septiembre, 1928) y San Ciriaco (Agosto, 1899).

Es el tipo de huracán que mayor intensidad tiene. Aquellos terrenos que no superen los 15 pies de altura no sólo se inundarán sino que también recibirán importantes daños en las primeras plantas de las distintas estructuras asentadas. Al igual que en los dos casos anteriores, las rutas de escape permanecerán intransitables entre 3 y 5 horas antes de la llegada del ojo del huracán. Será indispensable el desalojo masivo de todos los residentes que vivan cerca de la playa. Los árboles y arbustos son arrancados incluso varias millas tierra adentro y son destruidas las plantaciones agrícolas, techos y rótulos. Muchas estructuras quedan completamente arruinadas.



(Derecha): Huracán "Alex", categoría 2.
(Izquierda): Huracán "Ivan", categoría 3.

LOS NOMBRES DE LOS HURACANES

A diferencia de otros fenómenos naturales, los huracanes se han hecho conocidos en todo el mundo por la particularidad de sus nombres, ya que suelen estar asociados a hombres y mujeres antes que a los poderosos vientos que en muchos casos son responsables de grandes desastres.

Sin embargo, no siempre fueron denominados con nombres de personas comunes. La religión tenía mucha influencia en la época en que los primeros navegantes empezaron a surcar los mares, por lo que no era extraño que asociaran los descubrimientos y acontecimientos importantes con el santoral de la Iglesia Católica que correspondía con la fecha del acontecimiento. Lo mismo ocurrió con los huracanes, pero como muchos de ellos ocurrían en la misma fecha de distintos años, varios nombres empezaron a acumularse (San Felipe, Vicente, Roque, etc.).

Los primeros registros escritos que se conservan donde se utilicen nombres femeninos para designar a los huracanes, pertenecieron al meteorólogo australiano Clement Wragge (1852 - 1922), un reconocido meteorólogo que viajó durante muchos años realizando estudios.

Otra influencia importante probablemente haya sido "Storm", un libro publicado en 1941 que también utilizaba distintos nombres de mujeres para el mismo fin. Los meteorólogos estadounidenses retomaron esta costumbre y en 1951 empezaron a ordenar los nombres, además, alfabéticamente.